

ESTILOS DE COMUNICACIÓN, COERCIÓN Y ACTIVIDAD SEXUAL EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA

André Alberto Arias Luján* y María Teresa Marquina Acevedo

Universidad César Vallejo

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos de comunicación, la coerción y la actividad sexual en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas de la ciudad de Trujillo en el año 2010. Se utilizó el Inventario de Estilos de Comunicación en Pareja, la Escala de Coerción Sexual y un breve cuestionario de actividad sexual. La muestra fue de 370 estudiantes mujeres en condición de emparejamiento. Se logró identificar la relación entre las sub escalas de coerción sexual y los estilos de comunicación positivos y negativos; además, se identificó la relación entre la actividad sexual y las sub escalas de coerción sexual. En contraste, se determinó la independencia entre la actividad sexual y los estilos de comunicación.

Palabras claves: estilos de comunicación, coerción sexual, actividad sexual.

COMMUNICATION STYLES, COERCION AND SEXUAL ACTIVITY IN SECONDARY STUDENTS

ABSTRACT

This study has as an objective to determine the relationship between the communication styles, coercion and sexual activity in secondary students of three educative institutions of Trujillo, 2010. It was used the Couple communication style Inventory, the Sexual coercion Scale and a brief questionnaire of sexual activity. The sample was conformed by 370 female students in a couple condition. We identified the relationship among the sexual coercion and positive and negative communication styles subscales. Also, we identified the relationship between sexual activity and the sexual coercion subscales. In contrast, it was determined the independence between sexual activity and communication styles.

Keywords: communication styles, sexual coercion, sexual activity.

ESTILOS DE COERÇÃO COMUNICAÇÃO E ATIVIDADE SEXUAL ESTUDANTES DO ENSINO MÉDIO

RESUMO

O estudo teve como objetivo determinar se existe uma relação entre estilos de comunicação, coerção e atividade sexual em estudantes do ensino médio de três instituições de ensino da cidade de Trujillo em 2010. Utilizou-se o Inventário de Estilos de Comunicação Couple, Escala de coerção sexual e um questionário de atividade sexual breve. A amostra foi representada por 370 alunos em condição de correspondência. Concluímos que existe uma relação entre subescalas coerção sexual de estilos de comunicação e pontos fortes e fracos. Também identifica relação entre a atividade sexual e subescalas coerção sexual. Por outro lado, determinou-se a independência da atividade sexual e estilos de comunicação.

Palavras-chave: estilos de comunicação, coerção sexual, atividade sexual.

Correspondencia: * andre.ariaslujan@yahoo.com.pe

La adolescencia se caracteriza por ser un momento vital en el que suceden gran número de cambios que afectan todos los aspectos fundamentales de una persona (Perinat & Moreno, 2007). Es la etapa de las grandes decisiones, de emociones fuertes, de exaltación de los sentidos, de velocidad, de enamoramientos y desengaños, de ideales y conflictos, de vulnerabilidad ante las presiones del ambiente, de búsqueda de modelos válidos para construir un proyecto de vida; es la edad del peligro y de la osadía (Araujo, 2008).

En el transcurso de este proceso de transformación, que no resulta fácil y muchas veces desconcierta o provoca miedo e inseguridad, el adolescente suele presentar algunas manifestaciones preocupantes desde el punto de vista de los adultos de su entorno. Estas manifestaciones pueden abarcar, desde desprolijidad en su aspecto físico, falta de interés por la limpieza y el orden, desafío a la autoridad, provocación directa de los adultos, bajo rendimiento escolar, repetición del año, abandono de la escuela, dormir en exceso o vagar, hasta conductas que lo ponen en franca situación de riesgo, como el ejercicio prematuro de la sexualidad, fugas del hogar, consumo abusivo de alcohol y/o drogas, conducir sin licencia o con temeridad, trastornos alimentarios, actos delictivos e intentos de suicidio. (Weissmann, 2007)

El Perú cuenta con un importante sector de población joven, que corresponde a los adolescentes, el 22.3% de la población total. En el año 2003, los adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años alcanzaba los 7 millones 636 mil habitantes (28.1%), de los cuales el 10.4% vive en condiciones de extrema pobreza; desde luego, dichas condiciones de pobreza extrema implican la falta de oportunidades para el desarrollo personal y laboral, una pobre y deficiente comunicación familiar, desintegración familiar, así como la generación de conductas y/o comportamientos de riesgo (pertenencia a pandillas, práctica de la violencia, abuso de alcohol, tabaco y otras sustancias, ejercicio irresponsable de la sexualidad, entre otros).

(Cuba, 2004).

Ahora bien, la comunicación tiene la función principal de transmitir información, acerca de los sentimientos, emociones, un hecho concreto, una opinión, etc.; donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados, interactuar, al mismo tiempo que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Satir, 1986). Por ejemplo, permite a las parejas usar los besos, la comida especial y bromear como símbolos de amor; o el silencio y la distancia como muestras de enojo. (Darlenga, 1984). De esta manera, la comunicación actúa como una entidad facilitadora en la emisión de ciertos comportamientos dirigidos a organizar la relación (toma de decisiones, manejo de conflicto), pues a través de ella, se asignan funciones y papeles y con ello se crea una visión conjunta del mundo (Fitzpatrick, 1987). Pero no hay que olvidar que las personas son cambiantes y dinámicas. Si no se establece una comunicación fluida y adecuada sobre sentimientos, pensamientos, actitudes, etc., la relación de pareja se puede ir deteriorando poco a poco. Además, ocurre muchas veces que uno de los puntos de quiebre de una relación, es el primer coito, lo cual puede generar ansiedad en ambos, conflictos de pareja y hasta separaciones. Nina (1991) afirma que dentro de la comunicación en la pareja existe un elemento crucial para su buen funcionamiento: el estilo de comunicación. En este sentido, no sólo es importante que la pareja se comunique, sino también la forma en que lo hace. Sánchez Aragón y Díaz - Loving (2003), hacen una revisión exhaustiva acerca de cuáles son los estilos de comunicación que las personas utilizan dentro de sus relaciones, y observan una tendencia a que dentro de la literatura, la mayoría de los autores tienden a considerar como estilos de comunicación «positivos» a aquellos que permiten fortalecer el vínculo, desarrollo personal y/o crecimiento como pareja y «negativos», refiriéndose a aquellos donde persiste un interés muy personal, poca disposición a escuchar, atender las necesidades y a escuchar al otro.

En el contexto del enamoramiento, o en el noviazgo, la coerción sexual es una forma de

violencia poca investigada, la cual abarca un continuo de prácticas que incluyen desde una presión psicológica sutil y el uso del lenguaje, hasta el empleo de la agresión física para obtener un encuentro sexual. Esta forma de violencia puede generar grandes problemas en las áreas de la salud mental y sexual-reproductiva, a la vez que deteriora la relación de pareja (Saldivar, Ramos & Romero, 2008). También constituye una incuestionable manifestación del estado de subordinación genérica en el que se encuentran las mujeres en nuestra sociedad, pues ellas aparecen con mayor frecuencia como víctimas y los varones como perpetradores. DeGue y DiLillo (2005) definen la coerción sexual como un tipo de comportamiento sexual inapropiado, que consiste en usar tácticas no físicas (presión verbal, mentiras y disputas continuas) para conseguir un contacto sexual no deseado.

De cada 10 mujeres, nueve sufren maltratos psicológicos; asimismo, el 60% de todas las féminas de la región de La Libertad sufren agresiones por parte de sus parejas y el 10% de los casos de abuso sexual son cometidos por parte de los familiares de niños o mujeres. Se denuncian hasta seis casos mensuales de abuso sexual, según publicaciones del portal de internet de Radio programas del Perú (2011); además, el Centro de Emergencia Mujer atiende desde 1999, en Trujillo, más de 400 casos con seguimiento de las denuncias, de las cuales un 70% llegaron al Poder Judicial.

En un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (1999) se afirma que el 7.6% de mujeres se iniciaron sexualmente entre los 10 y 14 años, el 34.9% entre los 15 y 17 años y el 24.6% entre los 18 y 19 años. De donde resulta que el 67.1% de mujeres, esto es dos de cada tres mujeres, tuvieron su primera relación sexual en la adolescencia y probablemente como consecuencia de ello tuvieron un aborto, un hijo no-deseado o contrajeron alguna infección de transmisión sexual.

Perkins, Luster, Villarruel y Small (1998) plantean que la edad de la primera relación sexual

se puede explicar, en parte por la influencia negativa del grupo al cual pertenecen los adolescentes. Otros investigadores han encontrado que el comportamiento sexual de los adolescentes está influido por el comportamiento del mejor amigo o amiga o de la persona con la cual se tiene una relación estable o de noviazgo (Small & Luster, 1994; Gaston, Jensen & Week, 1995).

Small y Luster (1994) plantean que la actividad sexual está más relacionada con la percepción que tienen los adolescentes de las normas del grupo de amigos con respecto a la actividad sexual durante la adolescencia que con lo que realmente hacen sus amigos con su vida sexual.

Koenig y Zablotska (2006) realizaron un estudio en adolescentes mujeres de Raika (Uganda), con edades comprendidas entre 15 y 19 años y con experiencia sexual. Dentro de sus hallazgos, obtuvieron que las mujeres que mantenían relaciones sexuales en una situación de coerción eran significativamente menos proclives a utilizar anticonceptivos modernos y el condón en forma continua durante los últimos seis meses. Asimismo, la mayoría indicaron que su último embarazo no era planeado y que habían tenido síntomas de infección en el tracto genital.

Saldivar y Romero (2009) en su investigación exploratoria, entrevistaron a 320 estudiantes de los cuales 49.7% fueron hombres y 50.3% mujeres. Concluyeron que el 33.4% de la muestra total sufrió coerción sexual (las mujeres un 56.1% y los hombres un 43.9% reportan haberla sufrido, sin encontrarse diferencias estadísticas significativas) y un 9.4% ejerció coerción sexual sobre su pareja (un 83.3% de los hombres y un 16.6% de las mujeres).

Cácedes, Vanoss y Sid Hudes (2000) efectuaron una investigación entre los jóvenes en Lima (Perú) con edades entre 16 a 17 años, en la que encontraron que la mitad de jóvenes y un cuarto de los adolescentes reportaron coerción sexual, además quienes refirieron sufrir coerción sexual notificaron en el trascurso de su vida alguna infección de transmisión sexual.

Las alumnas de educación secundaria de la ciudad no son ajenas a estas situaciones, tanto de violencia como de “presión” sexual. La reducida información, la escasa consejería y el aparentemente inexistente plan de vida que denote una vida sexual responsable, son factores de riesgo que circundan la vida de las estudiantes; éstos podrían ser abordados de forma oportuna; por tal motivo, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre los estilos de comunicación, la coerción y la actividad sexual en las estudiantes de nivel secundario de tres instituciones educativas de la ciudad de Trujillo?

El objetivo propuesto para el estudio fue determinar la relación entre los estilos de comunicación, la coerción y la actividad sexual en estudiantes que cursan el nivel secundario de tres instituciones educativas en la ciudad de Trujillo.

MÉTODO

El estudio es de tipo no experimental y transversal (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). Se empleó un diseño correlacional, pues se orientará a determinar el grado de relación existente entre dos o más variables en una misma muestra de sujetos (Sánchez & Reyes, 2006).

Participantes

La población objetivo del estudio estuvo constituida por aquellas alumnas matriculadas en el nivel secundario de tres instituciones educativas estatales de Trujillo, en el año 2010, que se encontraban en situación de emparejamiento con cuatro meses como mínimo y tenían edades entre los 12 y 18 años.

Para determinar el tamaño de la muestra se trabajó con la fórmula de Cochran a un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. La muestra estuvo representada por 370 adolescentes del sexo femenino que en el momento de la evaluación cumplieron con los criterios de inclusión y de exclusión,

seleccionadas por un muestreo probabilístico aleatorio simple.

Instrumentos

Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja

Fue creado en el 2003 por Sánchez Aragón y Díaz - Loving, de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la finalidad de identificar los estilos positivos y negativos que las personas con pareja usan para comunicarse. Puede administrarse de forma individual o colectiva; asimismo, no cuenta con un tiempo límite.

El Inventario de Estilos de Comunicación versión corta, está compuesto por 78 reactivos distribuidos en 26 factores que se encuentran divididos en dos versiones: Cuando platico con mi pareja YO SOY y cuando mi pareja platica conmigo MI PAREJA ES. A su vez, estas dos áreas se dividen cada una en dos secciones: positivo y negativo. En nuestro estudio sólo se utilizó el cuestionario que mide las secciones positivas y negativas de la versión YO SOY, el cual consta de 36 ítems. Contiene estilos característicos: Social Afiliativo, Social Auto-modificador, Simpático, Abierto, Claro, Reservado-Reflexivo y Social Normativo, Violento Instrumental, Autoritario, Evitante, Hiriente e Irritante Expresivo. El tipo de escala utilizada para medir los reactivos del instrumento fue el diferencial semántico. La técnica se desarrolla proponiendo una lista de adjetivos al sujeto, que él ha de relacionar. Los adjetivos se presentan en forma bipolar, mediando entre ambos extremos una serie de cinco valores intermedios, donde el individuo debe elegir entre uno de ellos.

Para el estudio, se tuvo que adaptar el inventario a la realidad trujillana y se aplicó la primera prueba piloto, identificando los ítems que no evidenciaban validez de contenido, por lo que fueron sometidos al criterio de cinco jueces expertos, quienes eran licenciados en Comunicación, Literatura y Psicología, con la finalidad de conocer si los ítems estaban acordes a

la población que participaba en la investigación. Se modificaron algunos adjetivos de la prueba, pero manteniendo el concepto del ítem. Estos fueron seleccionados luego de la aplicación del chi cuadrado con un valor de $p < .05$. El instrumento modificado se aplicó en una institución educativa estatal; luego de ello se prosiguió con la evaluación del instrumento a una muestra de 370 estudiantes trujillanas de secundaria, de sexo femenino, con edades fluctuantes entre 12 y 18 años de edad y que además, mantenían una relación de pareja.

Asimismo, se determinaron nuevos resultados en cuanto a la validez de constructo,

ítem-test y confiabilidad. Respecto a la validez de constructo, se obtuvo un valor alto en la prueba $KMO=0.815$, lo cual indica que es pertinente realizar el análisis factorial.

En el análisis factorial se encontró las comunalidades de los ítems, obteniendo valores entre 0.43 y 0.72, lo cual indica que hay un nivel alto de proporción de variabilidad de los factores. De la misma forma se hallaron las cargas factoriales altas de los ítems para cada factor y las rotaciones, siguiendo a los autores se usó la rotación varimax, determinando que los 12 estilos que se toman en cuenta explican el 61.30% de la varianza total.

Tabla 1
Estructura Factorial del Inventario de Estilos de Comunicación

Factor	Estilo	Ítem	Carga	H ²
Yo Positivo	Social Afiliativo	1. Agradable	0.688	0.647
		4. Amistosa	0.645	0.586
		7. Atenta	0.641	0.671
	Social Automodificador	32. Discreta	0.565	0.572
		35. Tolerante	0.703	0.579
		36. Tranquila	0.480	0.717
	Reservado - Reflexivo	5. Examinadora	0.563	0.640
		8. Equilibrada	0.747	0.725
		20. Precavida	0.548	0.537
	Claro	9. Coherente	0.529	0.665
		10. Comprometida	0.656	0.475
		11. Adecuada	0.479	0.621
	Social Normativo	12. Honesta	0.714	0.436
		15. Educada	0.399	0.597
		31. Ordenada	0.525	0.544
	Simpático	27. Juguetona	0.790	0.559
		29. Graciosa	0.466	0.578
		30. Oportuna	0.736	0.582
Abierto	14. Directa	0.555	0.625	
	21. Expresiva	0.426	0.598	
	22. Sincera	0.703	0.565	
	2. Agresiva	0.456	0.659	
Yo Negativo	Violencia instrumental	3. Amenazante	0.766	0.672
		6. Atacante	0.763	0.569
		23. Fría	0.325	0.701
	Evitante	33. Callada	0.750	0.654
		34. Seria	0.715	0.696
		24. Firme	0.433	0.642
Hiriente Expresivo	25. Inquisitiva	0.781	0.612	
	26. Grosera	0.649	0.715	
	16. Severa	0.507	0.523	
Autoritario	17. Crítica	0.590	0.564	
	19. Exigente	0.700	0.651	
	13. Difícil	0.565	0.651	
	18. Confusa	0.464	0.618	
	28. Molestosa	0.587	0.621	

La validez ítem-test del inventario indica una correlación máxima de 0.527 en el ítem 19 y una correlación mínima de 0.264 en el ítem 22, de esta forma se corrobora la validez de contenido de cada ítem, es decir, el ítem guarda relación con los estilos de comunicación.

En lo concerniente a la fiabilidad del instrumento, se aplicó el método Alfa de Cronbach, siendo este de 0.81; asimismo, se obtuvo la confiabilidad de cada estilo de comunicación positivo, consiguiendo 0.64 en el estilo Social Afiliativo, 0.52 en Social Auto-modificador, 0.64 en Simpático, 0.75 en Abierto, 0.51 en Social Normativo, 0.67 en Reservado-reflexivo, 0.78 en Claro. De igual forma, se obtuvo la fiabilidad de los estilos negativos, consiguiendo 0.64 en el estilo Violento Instrumental, 0.53 en Evitante, 0.80 en Hiriente Expresivo, 0.55 en Autoritario y 0.61 en Irritante Expresivo.

La corrección es a mano, con la ayuda de plantillas de calificación ya que el formato de la prueba permite una corrección rápida. La puntuación oscila entre 0 y 2 según el tipo de respuesta. Se asigna una puntuación de 2, cuando coincide la respuesta del evaluado en la columna del signo más (+); se puntúa 1, cuando no existe marca alguna, tanto en la columna del signo más (+) y menos (-); se asigna el puntaje 0 cero, cuando hay coincidencia entre la respuesta del evaluado en la columna del signo menos (-). Una vez corregidas todas las escalas, se suman las cantidades resultantes y se sacará el puntaje directo por cada escala. Posteriormente las puntuaciones directas se convierten en puntuaciones percentiles y eneatisos (Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003).

Escala de Coerción Sexual para Parejas

Fue creada por Hernández y González (2009) en la Universidad de la Laguna - España. La escala busca medir la coerción sexual en parejas estables. La administración es colectiva,

puediendo aplicarse también de forma individual.

Para el estudio, se utilizó la versión de 10 ítems, la cual tuvo que ser adaptada a la realidad trujillana. En primera instancia, se estableció el contacto con una Institución Educativa estatal donde se aplicó la primera prueba piloto, identificando los ítems que no evidenciaban validez de contenido, por lo que fueron sometidos al criterio de cinco jueces expertos, quienes eran licenciados en Comunicación, Literatura y Psicología, con la finalidad de conocer si los ítems estaban acordes a la población que participaba en la investigación. Se realizó un cambio de adjetivo del ítem 10, además de escogerse los 10 ítems en total, estos fueron seleccionados luego de la aplicación del chi cuadrado con un valor de $p < .05$. El instrumento modificado se aplicó en una segunda Institución Educativa estatal con la finalidad de verificar si los ítems eran comprensibles. Luego de ello, se prosiguió con la adaptación y baremación del instrumento a una muestra de 370 estudiantes trujillanas de secundaria, de sexo femenino, con edades fluctuantes entre 12 y 18 años de edad, que además, estuvieran viviendo una situación de emparejamiento.

También, se determinaron nuevos resultados en cuanto a la validez de constructo, ítem-test y confiabilidad. Respecto a la validez de constructo, se obtuvo un valor alto en la prueba KMO=0.856, lo cual indica que es pertinente realizar el análisis factorial.

En el análisis factorial se encontraron las comunalidades de los ítems, siendo el más alto el ítem 5 con 0.759, lo cual indica que hay un nivel alto de proporción de variabilidad de los factores. De la misma forma se hallaron las cargas factoriales altas de los ítems para cada factor y las rotaciones, siguiendo a los autores se usó la rotación varimax que explica el 63.59% de la varianza total, confirmando así las 3 sub escalas de coerción sexual: Chantaje Emocional (43.63% de la varianza explicada), Culpabilización (10.25%) e Insistencia (9.70%). (Ver Tabla 2)

Tabla 2
Estructura Factorial de la Escala de Coerción Sexual

Escala	Subescala	Ítem	Carga factorial	H ²
Coerción Sexual	Chantaje Emocional	1. Deja de ser cariñoso	0.781	0.759
		2. Se pone serio	0.709	0.724
		3. Se pone triste	0.816	0.739
	Culpabilización	4. Dice que con otras no le ocurría	0.696	0.590
		5. Dice que quizá le soy infiel	0.807	0.693
		6. Discute por cualquier motivo	0.685	0.606
		7. Dice que se tiene que ir	0.560	0.433
	Insistencia	8. Sigue seduciéndome con caricias	0.606	0.472
		9. Justifica su necesidad de sexo	0.647	0.614
		10. Regatea una felación	0.840	0.726

La validez ítem-test del inventario indica mediante una correlación máxima de 0.678 en el ítem 2 y una correlación mínima de 0.457 en el ítem 10, es decir, el ítem guarda relación con la coerción sexual.

En lo concerniente a la fiabilidad del instrumento, se aplicó el método Alfa de Cronbach, siendo este de 0.85; además, se obtuvo la confiabilidad de las tres subescalas del inventario, consiguiendo 0.80 en Chantaje Emocional, 0.75 en Culpabilización y 0.67 en Insistencia.

La escala cuenta con tres rangos establecidos con los promedios de frecuencia. Un primer rango, que denominan “Ausencia de coerción sexual”, con los casos que puntúan 0 en las dos medidas de coerción (sufrida y ejercida). Un segundo rango, “Coerción de baja frecuencia”, con los que puntúan por encima de cero y por debajo de 5, al menos en una de las dos medidas de coerción. Por último, se denomina “coerción de alta frecuencia” al rango que agrupa los casos con puntuaciones superiores a 5, al menos en una de las dos medidas de coerción (Hernández & González, 2009).

Cuestionario de Actividad Sexual

Para fines de la investigación se elaboró la encuesta de actividad sexual, con la finalidad de recolectar información significativa que llevó a la

selección de las estudiantes de secundaria que participaron en el estudio según los criterios de inclusión y exclusión. La encuesta es sencilla y de rápida administración (2 – 4 minutos), debido a que consta de cuatro ítems, para lograr identificar si la estudiante mantiene o no actividad sexual.

Procedimiento

Se estableció contacto con tres instituciones educativas de la ciudad de Trujillo, seleccionadas de manera intencional por los miembros del equipo de investigación. Se envió a los padres una comunicación escrita mediante la cual se les informó y solicitó la aprobación para que sus hijas participen en la investigación, explicando los objetivos del estudio, el procedimiento del mismo y el carácter voluntario, confidencial y anónimo de la participación. Según el cronograma previamente acordado con las instituciones educativas, se reunían a los grupos de estudiantes para la aplicación de los instrumentos. Antes de iniciar la resolución de los cuestionarios, se explicó en qué consistía la investigación, se les garantizó la confidencialidad de sus respuestas y se les apoyó aclarando que se les auxiliaría en caso de no comprender la instrucción o bien algún adjetivo; además, se dieron las instrucciones generales de resolución de los cuestionarios. Iniciaron leyendo la primera parte para asegurarse de que todos los participantes comprendan la forma de responder a cada una de las preguntas y

afirmaciones. Se procedió a seleccionar a las adolescentes que cumplían los criterios de inclusión, se optó por utilizar la fórmula de Cochran para el muestreo, se codificaron los instrumentos y finalmente se realizó el vaciado de datos, utilizando el paquete estadístico SPSS versión 15.0

RESULTADOS

En la Tabla 3, se aprecia que la correlación de Spearman identifica relación negativa, altamente significativa, entre la sub escala “Chantaje

emocional” de Coerción Sexual y los Estilos de Comunicación “Yo Positivo”: Social Afiliativo, Simpático, Abierto y Claro ($p < .01$). Por otro lado, se identifica relación negativa, altamente significativa, entre Culpabilización de Coerción Sexual y los Estilos de Comunicación: Social Afiliativo, Social Auto-modificador, Abierto, Social Normativo y Claro ($p < .01$). Finalmente, se indica relación negativa, altamente significativa, entre Insistencia de Coerción Sexual y los Estilos de Comunicación: Social Afiliativo, Abierto, Social Normativo y Claro ($p < .01$).

Tabla 3

Correlación entre los Estilos de Comunicación “Yo Positivo” y la sub escalas “Chantaje emocional”, “Culpabilización” e “Insistencia” de Coerción Sexual en estudiantes de nivel secundario en la ciudad de Trujillo.

Estilo de Comunicación	Chantaje Emocional		Culpabilización		Insistencia	
	rho	p	rho	p	rho	p
Social Afiliativo	-0.21	0.00**	-0.21	0.00**	-0.13	0.0**
Social Auto-modificador	0.05	0.32	-0.19	0.00**	-0.03	0.47
Simpático	-0.16	0.00**	-0.11	0.03*	-0.05	0.275
Abierto	-0.19	0.00**	-0.21	0.00**	-0.19	0.00**
Social Normativo	-0.13	0.01*	-0.23	0.00**	-0.14	0.00**
Reservado-reflexivo	-0.04	0.35	-0.00	0.94	-0.07	0.14
Claro	-0.25	0.00**	-0.26	0.00**	-0.25	0.00**

* $p < .05$; ** $p < .01$; $p > .05$ (n.s.)

La Tabla 4, muestra que la prueba estadística de correlación de Spearman identifica relación

positiva, altamente significativa, entre Chantaje emocional de Coerción Sexual y los Estilos de

Comunicación: Violento Instrumental, Evitante y Autoritario ($p < .01$). También, identifica relación positiva, altamente significativa, entre Culpabilización de Coerción Sexual y los Estilos de Comunicación: Violento Instrumental, Evitante, Autoritario e Irritante Expresivo

($p < .01$). Finalmente, identifica relación positiva, altamente significativa, entre Insistencia de coerción sexual y los Estilos de Comunicación: Violento Instrumental, Evitante, Hiriente Expresivo, Autoritario e Irritante Expresivo ($p < .01$).

Tabla 4

Correlación entre los Estilos de Comunicación “Yo Negativo” y las sub escalas “Chantaje Emocional”, “Insistencia” e “Insistencia” de Coerción Sexual en estudiantes de nivel secundario en la ciudad de Trujillo.

Estilo de Comunicación	Chantaje Emocional		Culpabilización		Insistencia	
	rho	p	rho	p	rho	p
Violento Instrumental	0.35	0.00**	0.34	0.00**	0.35	0.00**
Evitante	0.29	0.00**	0.25	0.00**	0.21	0.00**
Hiriente Expresivo	0.10	0.05*	0.05	0.26	0.14	0.00**
Autoritario	0.14	0.00**	0.31	0.00**	0.15	0.00**
Irritante Expresivo	0.04	0.34	0.17	0.00**	0.10	0.04*

* $p < .05$; ** $p < .01$; $p > .05$ (n.s.)

En la Tabla 5 se aprecia que la prueba estadística Chi-cuadrado no identifica relación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre la Actividad Sexual y los estilos de comunicación

Social “Yo positivo”: Afiliativo, Social automodificador, Simpático, Abierto, Social Normativo, Reservado-reflexivo y Claro, en los alumnos involucrados en la investigación.

Tabla 5

Relación entre los Estilos de Comunicación “Yo Positivo” y la Actividad Sexual en estudiantes de nivel secundario en la ciudad de Trujillo.

Estilo de Comunicación	Actividad Sexual				Prueba
	No		Si		
	N	%	N	%	
Social Afiliativo					
Alto	58	50.4	152	59.6	$\chi^2 = 4.167$ $p = 0.125$
Medio	38	33.1	59	23.1	
Bajo	19	16.5	44	17.3	
Social Auto-modificador					
Alto	60	52.2	129	50.6	$\chi^2 = 0.241$ $f = 0.887$
Medio	39	33.9	93	36.5	
Bajo	16	13.9	33	12.9	
Simpático					
Alto	31	26.9	71	27.9	$\chi^2 = 1.412$ $f = 0.494$
Medio	63	54.8	125	49.0	
Bajo	21	18.3	59	23.1	
Abierto					
Alto	55	47.8	118	46.3	$\chi^2 = 0.765$ $p = 0.682$
Medio	45	39.1	110	43.1	
Bajo	15	13.1	27	10.6	
Social Normativo					
Alto	57	49.5	135	52.9	$\chi^2 = 0.660$ $f = 0.719$
Medio	47	40.9	93	36.5	
Bajo	11	9.6	27	10.6	
Reservado-reflexivo					
Alto	39	33.9	94	36.9	$\chi^2 = 4.025$ $f = 0.134$
Medio	61	53.0	110	43.1	
Bajo	15	13.1	51	20.0	
Claro					
Alto	42	36.5	88	34.5	$\chi^2 = 0.228$ $f = 0.892$
Medio	56	48.7	131	51.4	
Bajo	17	14.8	36	14.1	
Total	115	100.0	255	100.0	

$p > .05$

La Tabla 6 muestra que la prueba estadística Chi-cuadrado identifica relación altamente significativa ($p < .01$) entre la presencia de actividad sexual de los alumnos con los estilos Violento Instrumental e Hiriente expresivo. En

tanto que no identifica relación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre la presencia de actividad sexual en los Estilos de Comunicación Evitante, Autoritario e Irritante Expresivo.

Tabla 6

Relación entre los Estilos de Comunicación “Yo Negativo” y la Actividad Sexual en estudiantes de nivel secundario en la ciudad de Trujillo.

Estilo de Comunicación	Actividad Sexual				Prueba
	Sí		No		
	f	%	f	%	
Violento Instrumental					
Alto	21	18.3	22	8.6	$\chi^2 = 10.008$ $p = 0.007^{**}$
Medio	24	20.9	40	15.7	
Bajo	70	60.8	193	75.7	
Evitante					
Alto	46	40.0	87	34.1	$\chi^2 = 1.262$ $p = 0.532$
Medio	28	24.3	65	25.5	
Bajo	41	35.7	103	40.4	
Hiriente Expresivo					
Alto	16	13.9	8	3.2	$\chi^2 = 15.277$ $p = 0.000^{**}$
Medio	42	36.5	100	39.2	
Bajo	57	49.6	147	57.6	
Autoritario					
Alto	58	50.4	171	67.1	$\chi^2 = 1.609$ $p = 0.447$
Medio	20	17.4	53	20.8	
Bajo	37	32.1	31	12.2	
Irritante Expresivo					
Alto	39	33.9	75	29.4	$\chi^2 = 1.692$ $p = 0.429$
Medio	57	49.6	124	48.6	
Bajo	19	16.5	56	22.0	
Total	115	100.0	255	100.0	

** $p < .01$

En la Tabla 7 se observa que, según la prueba estadística chi-cuadrado, la Actividad Sexual y las sub escalas de *Coerción Sexual: Chantaje*

Emocional y Culpabilización, presentan una relación estadística altamente significativa ($p < .01$).

Tabla 7

Relación entre los sub escalas de Coerción Sexual: Chantaje Emocional, Culpabilización e Insistencia con la Actividad Sexual en estudiantes de nivel secundario en la ciudad de Trujillo.

Sub escalas de Coerción Sexual	Actividad Sexual				Prueba
	Si		No		
	f	%	f	%	
Chantaje emocional					
Alto	56	49.6	5	2.0	$\chi^2 = 152.5$ $p = 0.000^{**}$
Medio	46	40.7	95	37.2	
Bajo	13	9.7	155	60.8	
Culpabilización					
Alto	54	48.2	23	9.0	$\chi^2 = 79.61$ $p = 0.000^{**}$
Medio	36	31.3	87	34.1	
Bajo	25	20.5	145	56.9	
Insistencia					
Alto	54	47.4	28	11.0	$\chi^2 = 1.2$ $p = 0.227$
Medio	50	43.8	99	38.8	
Bajo	11	8.8	128	50.2	
Total	115	100.0	255	100.0	

** $p < .01$; $p > .05$

DISCUSIÓN

El estudio determinó la relación entre los estilos de comunicación y la coerción sexual, asimismo, la relación entre coerción y actividad sexual; sin embargo, se determinó la independencia entre estilos de comunicación y actividad sexual en estudiantes del nivel secundario de tres Instituciones Educativas estatales en la ciudad de Trujillo.

Se determinaron las relaciones negativas existentes entre los estilos de comunicación positivos: Social Afiliativo, Simpático, Abierto, Social Normativo y Claro, y la sub escala chantaje emocional de coerción sexual. Es así que una estudiante, en quien predomine un estilo de comunicación positivo de pareja, es decir, se describa a sí misma con adjetivos positivos -

atenta, agradable, amistosa, adecuada- en su comunicación con su pareja, percibe un nivel bajo de chantaje emocional por parte de su pareja. En contraste, se determinaron las relaciones positivas existentes entre los estilos de comunicación negativos Violento Instrumental, Evitante, Hiriente expresivo y Autoritario y la sub escala chantaje emocional de coerción sexual, con ello se puede decir que una estudiante que utiliza un estilo de comunicación negativo -se describe como fría, exigente, crítica, severa- al comunicarse con su pareja percibe un nivel alto de chantaje emocional por parte de ésta, reflejándose cuando se suscita la retirada repentina de afecto advertida por la disminución de caricias, besos, palabras románticas, salidas-. Pantelides y Geldstein (1997) referían algo similar cuando afirmaron que varias adolescentes atribuyeron la

amenaza de abandono del hombre a su intención de tomar ventaja del amor de la chica hacia él. De acuerdo a este punto de vista, la mayoría de las respuestas a la pregunta de por qué las adolescentes son incapaces de negarse a una relación no querida -aún cuando la fuerza física no se encuentre presente- apuntaron a la vulnerabilidad de las mujeres a causa de su amor por el hombre y su temor de perderlo. Holland (1992) afirmaba situaciones similares, pues cuando se refería a la amenaza de abandono por parte de la pareja, muchas adolescentes usaban la palabra “obligar” y así atribuían a las palabras del hombre un poder abrumador que, en realidad, reside en la propia creencia o sentimiento de la mujer de que la pérdida de su compañero es intolerable.

Se determinaron las relaciones negativas existentes entre los estilos de comunicación positivos Social Afiliativo, social Automodificador, Simpático, Abierto, Social Normativo y Claro y la sub escala chantaje emocional de coerción sexual. De esta manera, una estudiante que utiliza estilos de comunicación positivos (se expresa de forma atenta, agradable, amistosa, adecuada), reporta un nivel bajo de culpabilización por parte de su pareja. Por el contrario, se determinaron las relaciones positivas existentes entre los estilos de comunicación negativos Violento Instrumental, Evitante, Autoritario e Irritante expresivo y la sub escala chantaje emocional de coerción sexual. Con ello se afirma que cuando una estudiante utiliza predominantemente un estilo de comunicación negativo, es decir, se comunica de una forma autoritaria, violenta e hiriente, percibe un nivel alto de culpabilización por parte de su pareja (recibe reclamos, acusaciones, reproches, es sindicada como la causante de problemas de pareja o de infidelidad y atraviesa por situaciones que la avergüenzan). Ruiz-Jarabo y Blanco (2005) afirman puntos parecidos al referirse que el hombre violento utiliza diversas tácticas para conseguir el control sobre la mujer, entre ellas el causarle un estado de miedo, pánico, sumisión y dependencia, mediante el uso de palabras y frases humillantes (desvalorización personal), el

aislamiento, el uso de la fuerza física (golpes) y la culpabilización de la mujer, lo cual le hace dudar sobre su responsabilidad en el acto violento. En un clima de tensión, en donde las expresiones verbales negativas vertidas por ambos miembros de la pareja se asocian al uso de tácticas violentas para mantener el control sobre uno de ellos, la mujer es más proclive a sufrir la culpabilización.

Se determinaron las relaciones negativas existentes entre los estilos de comunicación positivos: Social Afiliativo, Abierto, Social Normativo y Claro y la sub escala Insistencia de coerción sexual. Con ello se puede aseverar que una estudiante que practica estilos de comunicación positivos -se comunica de forma clara, simpática, abierta, reflexiva- percibe un nivel bajo de insistencia por parte de su pareja. En contraste, se determinaron las relaciones positivas existentes entre los estilos de comunicación negativos: Violento instrumental, evitante, Hiriente expresiva, Autoritario e irritante expresiva y la sub escala Insistencia de coerción sexual. De esta forma, una estudiante que, generalmente, utilice estilos de comunicación negativos, es decir, se describa a sí misma con adjetivos negativos como “fría”, “agresiva”, “atacante”, “inquisitiva”, percibe un nivel alto de Insistencia por parte de su enamorado (hay persistencia en la demanda sexual, percibe presión por medio de conductas como caricias, toqueteos, besos, palabras románticas, frases que justifican sus conductas, a pesar de la negativa expresa de ella). Esto se confirma con lo señalado por Pantelides y Geldstein (1997), pues en una pareja en la cual se practican estilos comunicativos negativos, se da el caso que ante una primera negación de relaciones coitales, la pareja procede con continuas insistencias y requerimientos de la misma índole sin la presencia de un tiempo de espera, por lo que la presión sobre la mujer es creciente; pasando a la fijación de una fecha límite para la consumación de la relación cose puede decir que una estepte, se concretiza una relación sexual forzada violentamente.

Se determinó que no existe relación entre los estilos de comunicación positivos y la actividad sexual. Así, en una relación amorosa es posible

afirmar que cuando una persona utiliza un estilo de comunicación positivo dentro de su relación de pareja, ello no está asociado a la realización o no de actos sexuales. En cambio, se pudo determinar que sí existe relación positiva entre los estilos de comunicación negativos Violento instrumental e Hiriente Expresivo y la actividad sexual. Los hallazgos pueden contrastarse con lo reportado por Andrade, Jiménez y Palacios (2007), quienes en su estudio con jóvenes llegaron a la conclusión de que la falta de habilidades de comunicación en la interacción sexual influye en la conducta sexual de riesgo en ambos géneros.

Se determinó la relación existente entre la sub escala chantaje emocional de coerción sexual y la actividad sexual. De acuerdo con los resultados, la mayoría de estudiantes que realizan actos sexuales perciben un nivel alto de chantaje emocional por parte de su pareja; es decir, sufren la retirada de afecto estratégica (la pareja de repente está seria, triste, no da caricias). Caso contrario ocurre con las estudiantes que no realizan actos sexuales, ya que la mayoría percibe un nivel bajo de coerción sexual. Al respecto, Sierra (2009) confirma lo obtenido en el estudio, pues asevera que una de las problemáticas que se da en la pareja es la referida a la vivencia sexual. Sus estudios dejan en claro que la vivencia sexual conflictiva también se da cuando alguno de los miembros de la pareja utiliza las relaciones sexuales como forma de canje o chantaje emocional; incluso, se presenta que la negativa al encuentro sexual sea una forma de castigo y una forma de comunicación clara, la persona quiere generar malestar a su pareja. La reafirmación de la propiedad privada que genera lo sexual da como resultado un tipo de violencia soterrada, enmascarada e inconsciente en la que la persona termina sintiendo la manipulación sutil.

Se determinó la relación existente entre la sub escala culpabilización de coerción sexual y la actividad sexual. Según los resultados se puede aseverar que, por lo general, las estudiantes que mantienen relaciones sexuales perciben un nivel alto de culpabilización, dentro de una relación sentimental. Esto refleja que una estudiante quien recibe constantemente acusaciones y reproches,

mensajes de la pareja como: “con otras parejas no me ocurría”, “puede que me estés siendo infiel”, o se le culpabiliza de no cumplir expectativas sexuales -y que también incluye reacciones por parte de su pareja como discutir o marcharse-, mantiene, generalmente, una vida sexual activa. En cambio, la mayoría de estudiantes que no realizan actividades sexuales percibe un nivel bajo de culpabilización por parte de su pareja. Los hallazgos tienen coincidencias con lo señalado por Fuertes (2007), quien refiere diversas tácticas para incitar al acto sexual, utilizando en primera instancia el chantaje emocional, para luego generar en ella sentimientos de culpa, angustia y temor a la pérdida de su pareja. Además, Linder (1993) afirma que las mujeres tienden a evadir el conflicto de pareja cuando sufren estas tácticas de coerción porque lo experimentan como una amenaza a su relación, les preocupa lastimar a alguien. Asimismo, Fuertes, Ramos, Martínez, López y Tabernero (2006) obtuvieron en su estudio que las jóvenes que no habían tenido experiencias de victimización sexual con sus iguales conocidos tendían a tener menos expectativas positivas en relación con el uso del alcohol y en actividades relacionadas como las relaciones coitales.

Finalmente, se determinó que no existe relación entre la sub escala insistencia de coerción sexual y la actividad sexual. El estudio contrasta con lo propuesto por Necchi, Schufer y Méndez (2000), quienes refieren que gran parte de las adolescentes mujeres mantienen su primera relación sexual motivada por “provocación, seducción o insistencia de la pareja”, poniendo en su compañero sexual el motivo para iniciarse sexualmente. Conforme con esto, Pantelides y Geldstein (1997) plantean que un último recurso que utiliza el hombre para realizar un acto sexual se evidencia mediante la inducción a la excitación en la mujer, en donde el varón acaricia y busca ser acariciado, lo cual terminaría en una relación sexual.

De acuerdo a lo obtenido, se concluye que existe relación entre los estilos de comunicación y coerción sexual, entre coerción y actividad sexual. Sin embargo, se determinó la independencia

entre estilos de comunicación y actividad sexual.

Las estudiantes que practican estilos de comunicación positivos con su pareja perciben un menor grado de coerción sexual por parte de ésta, son poco proclives a sufrir el chantaje emocional, la culpabilización y la insistencia para mantener relaciones sexuales. Pero todo lo contrario ocurre con las estudiantes que practican estilos de comunicación negativos con su pareja, ya que perciben, en la mayoría, un mayor nivel de coerción sexual por parte de su pareja. Además, se denota que hay una mayor cantidad de estudiantes que mantienen relaciones sexuales y sufren coerción sexual por parte de sus parejas.

Por último, se sugiere investigar más profundamente variables relacionadas al funcionamiento familiar, ya que son factores protectores para el desarrollo adecuado de una adolescente. También, investigar aún más sobre la socialización en los adolescentes, ya que muchos comportamientos a esa edad se van formando en relación con el grupo de pares.

REFERENCIAS

- Andrade, P., Jiménez, G. & Palacios, D. (2007). *Habilidades de comunicación en la conducta sexual de riesgo en jóvenes*. Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Araujo, A. (2008). *Adolescencia* (2ª ed.). Bogotá: Oficina de publicaciones Universidad de la Sabana.
- Cácedes, C., Vanoss, B. & Sid Hudes, E. (2000). La coerción sexual entre los adultos jóvenes en Lima Perú. *Revista de Salud Adolescente*, 27, 361-367.
- Cuba, O. (2004). *Conocimiento, actitudes y conductas de los adolescentes de un distrito de Lima Metropolitana frente a las ETS y el VIH-SIDA*. Lima: Tesis de Licenciatura para obtener el título de Licenciado en Psicología, Escuela de Psicología, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- DeGue, S. & DiLillo, D. (2005). Si me amaras: hacia una mejor comprensión conceptual y no físico etiológico de la coerción sexual masculina. *La agresión y conductas violentas*, 10, 513-532.
- Derlenga, V. (1984). La auto-revelación y las relaciones íntimas. En Derlenga, V. (Ed.), *Comunicación, la intimidad y las relaciones cercanas*. Usa: Academic Press.
- Fuertes, A., Ramos, M., Martínez, J., López, D. & Taberero, C. (2006). Prevalencia y factores de vulnerabilidad y protección de la victimización sexual en las relaciones con los iguales en las mujeres universitarias. *Child Abuse y Neglect*, 30, 799-814.
- Fuertes, A. (2007). *La coerción sexual en las relaciones de los y las adolescentes y jóvenes: naturaleza del problema y estrategias de intervención*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Fitzpatrick, M. (1987). *A typological approach to communication in relationships* [Una aproximación a su tipología a la comunicación en las relaciones] En B. Rubin (Ed.) *Anuario de Comunicaciones*. Brunswick, Nueva Jersey: Libros de transacciones.
- Gaston, J., Jensen, L. & Weed, S. (1995). A closer look at adolescent sexual activity. [Una mirada más cercana a la actividad sexual de los adolescentes] *Diario de la juventud y la adolescencia*, 24, 465-479.
- Hernández, E. & González, R. (2009). *Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios*. La Laguna, España: Universidad de la Laguna, Facultad de Psicología.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: Mc Graw-Hill.
- Holland, J. (1992). Placer, la presión y el poder: algunas contradicciones de la sexualidad de género. *Revista de Sociología*, 646-674.
- Instituto Nacional de Estadística e informática (1999). *Salud reproductiva, pobreza y condiciones de vida en el Perú*. Lima: INEI
- Koenig, M. & Zablotska, I. (2006). *La primera relación sexual bajo coerción y la salud reproductiva entre los adolescentes de Raika*. Uganda: Uganda Virus Research Institute.
- Linder, J. (1993). Communicating with the opposite sex [Comunicación con el sexo opuesto]. *Secretary*, 53(7), 40-42.
- Necchi, S., Schufer, M. & Méndez J. (2000).

- Adolescentes: su paso hacia la vida sexual adulta*. Buenos Aires: Biblos.
- Nina, R. (1991). Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación, Tesis de doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pantelides, E. & Geldstein, G. (1997). *La iniciación sexual bajo coerción en el Área Metropolitana*. Buenos Aires: CONICET.
- Perinat, A. & Moreno, A. (2007). *La adolescencia. La primera infancia*. Barcelona: Editorial UOC
- Perkins, D., Luster, T., Villarruel, F & Small, S. (1998). An ecological, Risk Factor examination of adolescents sexual activity un three ethnic groups [Factores de riesgo en los adolescentes en tres grupos étnicos]. *J. of marriage and the family*, 60, 660-673
- Radio Programas del Perú (2011). *Trujillo: al mes se registran más de 40 casos de violencia familiar*. Extraído el 12 de septiembre de 2011 de: www.rpp.com.pe/2011-09-01-trujillo-al-mes-se-registran-40-denuncias-por-violencia-familiar-noticia_399798.html
- Ruiz-Jarabo, C. & Blanco, P. (2005). *La violencia contra las mujeres. Prevención y detección*. España: Díaz de Santos
- Saldivar, G. & Romero, M. (2009). *Reconocimiento y uso de tácticas de coerción sexual en hombres y mujeres en el contexto de relaciones heterosexuales en estudiantes universitarios*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Saldivar, G., Ramos L. & Romero M. (2008). *¿Qué es la coerción sexual? Significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*. (4ª ed.). Lima: Editorial Visión Universitaria.
- Sánchez Aragón, R & Díaz - Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación en la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología, España, Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia*, diciembre, 19(2),257-277.
- Satir, V. (1986). *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Editorial Pax México.
- Sierra, G. (2009). *Si nos amamos, amémonos bien*. Bogotá: San Pablo
- Small, S. & Luster, T. (1994). Adolescent Sexual activity: an ecological, Risk factor approach. *J. of marriage and the family*, 56, 181 192.
- Weissmann, P.-(2007). Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina, Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681 5653).

Recibido: 5 de setiembre del 2011

Aceptado: 8 de octubre del 2011

APÉNDICE 1
INVENTARIO DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN.
CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA
YO SOY

Muy agradable	_____	Nada agradable
Muy agresiva	_____	Nada agresiva
Muy amenazante	_____	Nada amenazante
Muy amistosa	_____	Nada amistosa
Muy examinadora	_____	Nada examinadora
Muy atacante	_____	Nada atacante
Muy atenta	_____	Nada atenta
Muy equilibrada	_____	Nada equilibrada
Muy coherente	_____	Nada coherente
Muy comprometida	_____	Nada comprometida
Muy adecuada	_____	Nada adecuada
Muy honesta	_____	Nada honesta
Muy difícil	_____	Nada difícil
Muy directa	_____	Nada directa
Muy educada	_____	Nada educada
Muy severa	_____	Nada severa
Muy crítica	_____	Nada crítica
Muy confusa	_____	Nada confusa
Muy exigente	_____	Nada exigente
Muy precavida	_____	Nada precavida
Muy expresiva	_____	Nada expresiva
Muy sincera	_____	Nada sincera
Muy fría	_____	Nada fría
Muy firme	_____	Nada firme
Muy inquisitiva	_____	Nada inquisitiva
Muy grosera	_____	Nada grosera
Muy juguetona	_____	Nada juguetona
Muy molesta	_____	Nada molesta
Muy graciosa	_____	Nada graciosa
Muy oportuna	_____	Nada oportuna
Muy ordenada	_____	Nada ordenada
Muy discreta	_____	Nada discreta
Muy callada	_____	Nada callada
Muy seria	_____	Nada seria
Muy tolerante	_____	Nada tolerante
Muy tranquila	_____	Nada tranquila

APÉNDICE 2

CUESTIONARIO DE A.S.

A continuación se te presentarán preguntas, las cuáles responderás realizando una marca en la alternativa que creas correspondiente, sólo puedes marcar una.

1. ¿Mantienes una relación de pareja actualmente?
A. Sí B. No
2. ¿Mantienes relaciones sexuales con tu pareja en la actualidad?
A. Sí B. No
3. Con que frecuencia la realizas
A. Diario B. Cada 2 ó 3 días C. Semanal D. Mensual E. Nunca
4. ¿Has tenido relaciones coitales con otras parejas?
A. Sí B. No

APÉNDICE 3

ESCALA COERCIÓN SEXUAL

A continuación se te presentan diez posibles situaciones y/o respuestas, que pueden ser utilizadas por tu pareja para realizar una relación sexual cuando estás en desacuerdo, debes leer cada uno de los ítems y marcar con un aspa "X" la frecuencia que más se adapte a tu situación real, sabiendo que 0 es Nunca y 10 Siempre.

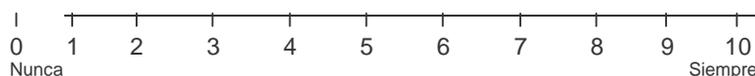
Cuando estoy en desacuerdo en realizar un acto sexual, mi pareja:

Edad:..... Grado:..... Sección:.... Institución Educativa:.....

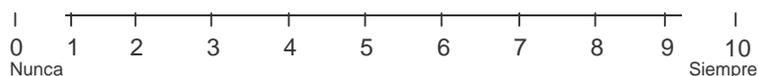
¿Tienes enamorado?: (Si) (No) Edad de tu pareja:..... Tiempo de relación:.....

Del 0 al 10, la frecuencia con la que sientes que tu pareja te presiona para mantener relaciones sexuales es.....

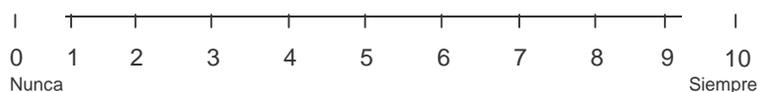
1. Deja de ser cariñoso.



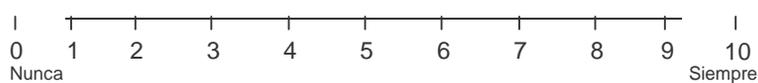
2. Se pone serio.



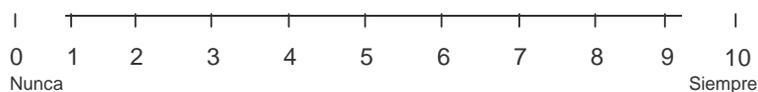
3. Se pone triste.



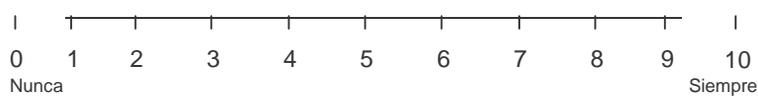
4. Dice que con otras no le ocurría.



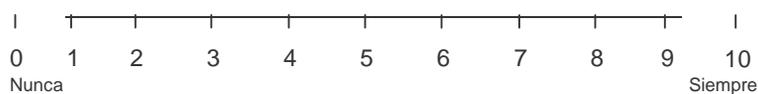
5. Dice que quizás le soy infiel.



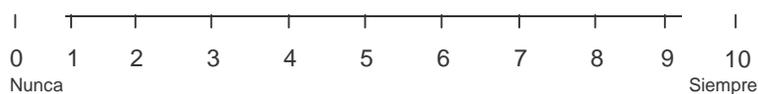
6. Discute por cualquier motivo.



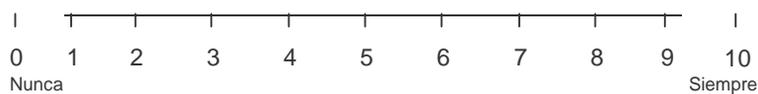
7. Dice que tiene que ir.



8. Sigue seduciéndome con caricias.



9. Justifica su necesidad de sexo.



10. Regatea una felación/masturbación.

